

JACA ESPAÑOLA

Noticiero Oficial



9 Noviembre 1936

MIRADOR DE LA GUERRA

A las puertas de Madrid

Hace ya algunas horas que nuestros soldados están pisando el suelo de Madrid. Quizá no el asfalto todavía, pero sí el suelo.

Puente de Toledo, entrada de la capital, que por la calle del mismo nombre conduce a la Plaza Mayor. ¡Puerta del Sol... tan cerca! El Puente de Toledo es Madrid. En Madrid están, pues, nuestros bravos defensores de la España una, grande y libre, que se levanta frente a la esclavitud y al caos soviético.

La guerra contra el rojo Madrid está ganada. Hoy, mañana... será tomada toda la capital.

Lo saben sus inicuos defensores, porque no ignoran que el Ejército español ha ido ganando «palmo a palmo—¡es preciso decirlo muchas veces!—todo el territorio, todo el mar antes, hasta llegar a las puertas de Madrid.

Y los ven en ellas ¡y no se rinden! ¿Qué les importa el sacrificio de miles de vidas inocentes quizá, ni la destrucción de la capital, ni la pérdida de todos los valores artísticos nacionales?

Resistir es la consigna, dada por los jefes de esos milicianos que, al grito inconsciente de libertad, no se ven esclavos de la tiranía extranjera.

Resistir, les han ordenado, mientras sus «amos» buscaban la salida, huyendo de las horas que saben decisivas para la pérdida de su causa.

Ahí os quedáis vosotros, como un montón de carne sin sentidos humanos; ahí os quedáis, y ahí hallaréis la Muerte, que llega a Madrid del brazo de la Vida. Las dos se os ofrecen. Pero vosotros, esclavos de los «amos», envenenados de odios y mentiras, no queréis

oir la voz del Generalísimo, que en sus proclamas os ofrece misericordia y perdón.

Madrid ya no es vuestro. Es inútil que en el estertor de la agonía queráis aún defender a quienes os abandonan y huyen.

La Vida triunfa siempre, y la Vida es amor y poesía y humanitarismo.

La Vida está llamando a las puertas de Madrid. ¡Oidla!

Y ved que junto a ella va la Muerte...

Gonzalo QUINTILLA

¡Jacetanos! Hemos entrado en un largo periodo de privaciones y sacrificios. La vida regalada ahora es un insulto. A España han pretendido arruinarla los marxistas; y los buenos españoles debemos contrarrestar por todos los medios esa villanía. El «Plato Unico» dos días al mes contribuirá a ello.

Un rato a crítica

Azaña es un hombre polifacético. No nos referimos a su cara, dura y escabrosa, sino a sus dotes y actividades. Dramaturgo, guerrero, ensayista, estadista izquierdista... Bueno, que esto va a parecer una emisión de ASAURA y aquí somos muy sericitos. Vamos a estudiar la personalidad literaria de D. Manuel. Y no nos referimos a *La Corona*, que ya ha llevado muchos golpes (sobre todo, al descubrir que *pega* con Barcelona.)

Tenemos sobre la mesa un mamotreto rotulado «Mi rebelión en Barcelona», última obra del cuñado de Cipriano. No nos hemos leído, porque no viviríamos ya estos días gloriosos, las 360 páginas de difícil prosa por las que tuvo la barra de pedirnos seis pesetas. Sólo hemos visto la dedicatoria (nada menos que al calvorota de la juricidad Angel Ossorio) y algunas cositas muy ingeniosas que repite doscientas veces para intentar probar que él no sabía nada de aquel grotesco 6 de Octubre catalán.

Vamos a permitirnos copiar con puntual cita

tinios párrafos que saltan al hojear, con toda clase de precauciones, el tomazo.

En la página 93 hay una declaración de actualidad: «Mi estancia en Barcelona me sabía a inesperada vacación y asueto.» Azaña ha ido de nuevo al «foco (infeccioso) del proletariado ibérico» de vacaciones. Pero unas vacaciones definitivas. No comenzará de nuevo el curso porque se lo impide el otro curso, el de las operaciones.

En la 255: «Se me dijo en plenas Cortes Constituyentes que había desorganizado y arruinado la economía nacional.» — Hombre, señor Azaña, aquí leemos una noticia adecuada para rechazar esa ofensa que le lanzaron. De las Azucareras aragonesas de Monzón y Puebla de Híjar se han llevado los «republicanos» catalanes más de cien mil sacos de azúcar. Esto no arruina a nadie; es únicamente para endulzar las amarguras del destierro, ¿verdad D. Manuel?

En la 249: «...no es fácil pedirles a las muchedumbres hambrientas un acto de heroísmo cada día.» Esto nos explica muy bien la falta de valor de los milicianos rojos, pero no concuerda en cambio con «muchedumbres» como la del Alcázar, que, comiendo una sardinetas para quince cada dos días, no le permitieron a Vd. entrar en el recinto ni con veneno. ¿Qué le parecen esos «hambrientos»?

Y, finalmente, en la página 248, nos hace el frustrado estadista, una confesión estupenda. Dice en las líneas 11 a 13: «Sí; para dar que hablar no hay cosa mejor que morir. Yo no me he muerto todavía. Todo se andará.»

Efectivamente; usted no se ha muerto; es un vivo en toda la extensión de la palabra. Viviente, vividor, lo que quiera. Pero nos complace altamente ese «todo se andará» respecto a su muerte. Ha procurado evitarla no andando ni corriendo, cual sus milicianos, sino volando raudamente a Barcelona. Usted es un vivo, de alma muerta de rencor, que ha querido matar a su Madre.

Pero tenemos la seguridad de que la muerte le llegará tan pronto como nosotros lleguemos a Barcelona. Ya sabemos que no tiene valor para suicidarse desesperado y que esperará sereno en un balcón con un café y un cigarrillo. Y respecto a la fuga, antes se secará de vergüenza el Mediterráneo que llevarle en su lomo glorioso.

No se impacienta. Aún no se ha muerto. Pero «todo se andará.»

J. L.

EN EL RELOJ DE LA GUERRA

Horas de emoción

Adivinamos en todos los momentos de este día el avance que nuestras tropas están realizando sobre la gran capital de Madrid.

El pensamiento de todos los españoles se fija en aquellas calles, donde

creemos que están luchando ya, cuerpo a cuerpo, los hombres que defienden la civilización y la independencia contra los que obedecen al fiero impulso de la barbarie.

El General Franco ha querido salvar a Madrid de los estragos de la guerra; porque sus tropas no van a tomar una ciudad extranjera; porque el pueblo madrileño en mayoría inmensa, pero impotente, merece toda la consideración y todo el amor de los buenos españoles.

Pero a los rusos que dirigen la lucha en Madrid no les interesa la conservación de la hermosa capital, y no la defienden; lo que mal llaman «defensa de Madrid» es únicamente afán de salvar el comunismo, que ven agonizante.

La más grande infamia consumada por los políticos del Frente Popular ha sido la entrega del mando de las hordas marxistas a un general ruso. Este no tiene ninguna consideración hacia la capital de España y querrá verla destruida antes que rendida.

En las manos del general ruso, cerradas por el odio a lo humano, no cabrá un adarme de piedad. Y sobre la ciudad madrileña pesará un decreto de destrucción dictado en un idioma extranjero.

En el «A. B. C.» de Sevilla ha escrito el gran poeta Pemán:

«Jamás en la Historia del mundo ha sido tomada en guerra una capital de la extensión, del perímetro, y de la población de Madrid. Ante la imperturbable sonrisa del general Varela, artista enamorado de su oficio, se presenta un apasionante problema inédito. Se va a sentar jurisprudencia en el arte de la guerra.

Pero ya se trasluce cómo, en definitiva, la solución de ese problema y el meollo de esa jurisprudencia, van a estar, como ocurre siempre en toda novedad, en algo eterno y permanente. El elemento *hombre*— y al decir hombre digo temple, espíritu y valor—va a ser, una vez más, el fundamental y definitivo en este nuevo gran capítulo del arte militar. Se va a improvisar genialmente sobre una inmutable sustancia, base de la estrategia de Aníbal, como de la de Napoleón: el soldado. A Madrid lo van a tomar sencillamente los mejores soldados. Y al decir *mejores* lo digo en todas las dimensiones materiales y espirituales, técnicas e idealistas que caben en el superlativo...»

Estamos, bien se advierte, en horas de intensa emoción. Acompañemos con nuestro pensamiento y nuestro fervor religioso a los valientes conquistadores de la capital amenazada, y esperemos con absoluta seguridad, de un momento a otro, la gran noticia de la total derrota del comunismo en Madrid.

X,

NOTICIAS

(Recibidas en la emisora el 6 Noviembre 1936)

— MADRID.—El general Pozas y los elementos directivos de los partidos políticos y militares marxistas han marchado a Tarancón, abandonando a sus milicias en las horas más críticas de la lucha en el interior de esta capital, en la que ha quedado una Junta de defensa, formada por representantes de los diferentes partidos del Frente popular.

— MADRID.—Los periódicos al servicio de los rojos reconocen que prácticamente esta capital se encuentra en poder de las tropas nacionales. El tronar de los cañones y explosiones ha elevado el pánico en Madrid a extremos indescriptibles. En un mitin celebrado anoche, un orador anarquista señalaba con lamentos angustiosos la importancia de la defensa de Madrid y la urgentísima necesidad de que se aporten toda clase de ayudas, porque si tardasen más de veinticuatro horas podría ser demasiado tarde.

— LISBOA.—La única salida de Madrid que tienen libre los rojos es la carretera de Tarancón. Las tropas de Yagüe atacaron por el Este, llegando hasta la Casa de Campo. Esta brillante operación fué un alarde estratégico, ya que los rojos esperaban el ataque por el Sur.

— ROMA.—Se asegura que en muchos edificios madrileños ondean banderas blancas. También parece confirmarse que la Guardia civil se ha sublevado, uniéndose a nuestras tropas y ocupando el Palacio Real.

— BERLIN.—Ha producido enorme indignación la noticia de que los rojos de Madrid habían asaltado la Embajada alemana en la capital de España.

— LISBOA.—Desde hace dos días faltan totalmente los alimentos en Madrid. Los tiroteos en las calles han sido frecuentísimos y nadie se atrevía a salir de casa. Disparan los milicianos contra quien se asoma a balcones y ventanas.

— BERLIN.—El gobierno rojo de Madrid ha declarado que en caso de que los nacionales llegaran a dominar la capital se encontrarían con que todos los rehenes habían sido asesinados. La noticia ha causado profunda impresión en Alemania.

El comunicado oficial del Ejército del Norte facilitado ayer dice así:

«La actividad de nuestras fuerzas se ha manifestado en el día de hoy en los frentes de la Sexta y Séptima división, sector de Soria, ocupándose al enemigo importantes posiciones en los altos de Barbosa (Espinosa de los Monteros) y Castejón de Henares (Sigüenza), de la división de Soria.

En el Norte de la Séptima división continúan los progresos sensibles de nuestro ejército con dirección a El Escorial y en el Sur de la misma división nuestras tropas prosiguen su presión sobre la capital por el Sur, Sureste y Noroeste.

El enemigo ha mostrado alguna actividad en los sectores de Huesca y Teruel, en el frente aragonés.

La situación general en su conjunto, continúa sin modificación.

En la retaguardia la tranquilidad es absoluta.

BOLETIN OFICIAL DEL CUARTEL GENERAL DEL GENERALISIMO.

El Boletín Oficial del Cuartel General del Generalísimo, facilitado a las veinte horas del día de ayer dice:

QUINTA DIVISION.—En el frente de Teruel el enemigo atacó Celada, siendo rechazado y dejando en nuestro poder algunos muertos y una caja de granadas de mano.

Cabos sueltos

El Gobierno de Madrid que ni gobierna ni es de Madrid, ¡cualquiera gobierna a Madrid! se ha trasladado a Valencia, yendo como los maletas, por el aire.

Dé representante se ha quedado el diplomático sin diploma del Vayo.

¡Qué solos se quedan los vivos!

En la capital del Turia han celebrado consejo tomando el acuerdo de prestar socorro a Madrid.

En el mismo avión que los pasaportó, ha salido Socorro dispuesta a prestarse a todo.

La radio cenetera que es la única que da noticias, dice que «Madrid será salvado.»

¡Qué exagerada! El salvado dicen que sale del trigo y como el trigo dicen que se lo llevó el bellísimo Marcelino, pues, velay.

Que el *fatotum* Vorosilof ha presidido un desfile de las melicias y entre los asistentes había melicianos en camillas.

No se privan de nada. Seguramente tendrán braseros y todo.

Que «Madrid está asegurado.»

¡Pobre Compañía! Caro le va a salir el seguro.

Que «nuestros cuerpos deben ser la defensa de Madrid.»

¡Qué cuerpo os van a poner!

La Margarita roja, que ha ladrado más que Caire, ha dicho que en Madrid habían entrado siete moros, los que habían sido fusilados en la plaza Mayor.

En vista de ello, se han pedido refuerzos a Africa.

Noticias de casa.

Un honrado y pobre vecino de un pueblo, al encontrarse la otra tarde con el camión donde se recogían las mantas que como donativo se entregaban, al saber qué significaba aquello, se desprendió de su bufanda y la dió a los Voluntarios, los que agradecieron el rasgo como merecía.

Llegado a su casa el patriota, contó a su mujer lo ocurrido, y ella, con lágrimas en los ojos, abrazándole le dijo:

— Bien hecho: pero ¡estaba algo usada! ¿Qué habrán dicho?

Hemos dicho que ese hombre debía tener una fortuna, pues, con ese corazón, ¡cuántos se guardarían del frío en los frentes!

Bien, amigo.

Una señora de muy buena posición, al ser invitada a que entregase algún abrigo, entregó una bufanda viejísima y un par de guantes de la misma edad.

Los Voluntarios comentaron el hecho como merecía.

Cuando el marido se entere, con lágrimas de coraje afeará la conducta de su señora y le dirá:

— Mal hecho: me has puesto en ridículo. ¿Qué habrán dicho?

Hemos dicho, que esa señora no debía tener más fortuna que corazón, ya que por ella, nuestros defensores-y suyos-se helarían en los frentes.

D.

Recordemos...

Que las llamadas «izquierdas» españolas (lo peorcito de cada casa), en octubre de 1934 levantaron la bandera y lucharon contra la democracia, contra el resultado electoral. Faena que repitieron después de las elecciones de febrero último, escamoteando (no se quejarán ustedes de la suavidad de la palabra) las actas que daban el triunfo a las derechas. La democracia murió a sus manos. Los que menos la respetaron y la respetan son los que a sí mismos se llaman «demócratas» y son unos perfectos tiranos. Esto aparte de que el pueblo nunca gobernó; siempre gobernaron los audaces desaprensivos.

Que después de la revolución de octubre (prólogo de la guerra actual), los hombres del bienio andaban huídos, sin dar la cara. Ellos sabrían por qué. Largo Caballero, el ahora generalísimo de la canalla marxista, tuvo la desfachatez de declarar que él no había intervenido en nada. ¡Cobarde! Azaña también se ocultó en Barcelona. Si no eran culpables ¿por qué se escondían?

Que una vez detenido el Verrugas, fué conducido al vapor «Uruguay», quedando después instalado en otro barco, el «Sánchez Barcáiztegui», ocupando el camarote del comandante, con todas las comodidades, pudiendo recibir visitas, etc. Que Azaña era el mismo que había deportado a unos dignísimos españoles a Villa Cisneros, a bordo de un inmundo barco de transporte de ganados y mercancías, bajo el látigo inhumano del capitán Virgilio Pérez. Por algo estaba al frente del Ministerio de Marina un masón.

ZURRIAGO

Una idea excelente

El Alcalde de Olmedo (Valladolid) ha tenido la feliz idea de proponer que sea entregada a la República portuguesa una lápida de bronce en señal de gratitud de España por el hondo espíritu de afectuosa fraternidad demostrado por la Nación vecina en la actual contienda española. El bronce procedería de los proyectiles lanzados por los marxistas anti-españoles en Oviedo, Toledo y Huesca, las tres poblaciones más tenazmente atacadas, aunque sin éxito, por los enemigos de la Patria.

Cada Municipio aportaría para la obra la cantidad máxima de cinco pesetas; y el remanente, si lo hubiera, se destinaría a engrosar la suscripción nacional.

La iniciativa del Alcalde de Olmedo merece el más entusiasta aplauso y la consideramos muy oportuna.

En la historia de la política española de estos últimos años, hay tres tipos de políticos (de alguna manera hemos de llamarles): el tipo malvado, ejemplo, Azaña, de perversa intención, déspota y cruel. El tipo idiota, ejemplo, García Prieto. Y el tipo vividor aprovechado, ejemplo, Alba. Los subtipos abundan.

Ninguno de esos tipos rebrotará en España. Por algo se está haciendo la guerra.

¡Ha salido "Jaca Española!"

¿Quién no conoce en Jaca al señor Julián, el ciegucecito? Tan afable, tan bondadoso. También él, a su modo, contribuye a la causa de España. Es uno de los vendedores de JACA ESPAÑOLA, por cierto el que más ejemplares expende, porque pone en el cometido todo su entusiasmo. Sabe que nuestro periódico no persigue ni puede obtener ningún lucro, y que apareció hace más de tres meses con el solo objeto de sumarse al glorioso movimiento nacional y de informar al público de la verdad de la campaña.

Y por eso, el señor Julián no ha querido percibir comisión ninguna de venta, a pesar de ser necesitado; y esa comisión, que legítimamente le correspondería por su trabajo, por ser vendedor profesional, es la aportación que hace al esfuerzo común de los buenos españoles.

Agradecidos al popular ciegucecito.

TIP. QUINTILLA